

doi: <http://dx.doi.org/10.15446/fyf.v29n1.58516>

RELATOS MURUI – MURUIMAIIGAI

*Eudocio Becerra Vijidima**

Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá

Cómo citar este artículo:

Becerra Vijidima, E. (2016). Relatos murui – muruimaiigai. *Forma y Función*, 29(1), 209-232.

Recibido: 17-04-2015, aceptado: 21-06-2015

* Hablante nativo de lengua uitoto, originario de la comunidad Uitoto de San José del Encanto, Amazonas. Docente en el departamento de lingüística en la Universidad Nacional de Colombia. ebecerrav@unal.edu.co

Introducción

El mito, al igual que la lengua, es una creación colectiva en la que se expresa, por medio de un narrador, los arquetipos que dan origen a una forma cultural; también se expresan los prototipos sociales encarnados en héroes culturales o en seres de la naturaleza, los cuales dan razón de un acontecer simbólico en constante recreación, según la pertinencia de la época. De esta forma, en las “creaciones” literarias es plasmada la capacidad humana de emocionarse frente a las inquietudes planteadas por un mundo colmado de incógnitas, abordadas bajo el cobijo lúdico de las palabras.

Esta narración hace parte del acervo cultural Murui (Uitoto); para la traducción al español, ha sido necesario transcribir la narración oral a grafías correspondientes en Murui (Uitoto) y, de allí, hacer un acercamiento lo más fiel posible al español, dando como resultado una versión libre de las narraciones escuchadas. El mito es un reflejo tangible de la relación de los seres y su territorio; las expresiones culturales reflejan la interacción del hombre con los otros animales y con la naturaleza, con un entorno que determina las raíces y las huellas que forjan las bases de estas naciones y sus caminos hacia el futuro.

Ubicación espacio-temporal y descripción del trabajo

Los relatos míticos *Kai Moo binie komuitajagai* (Relato de la creación de tierra por nuestro padre, *Kai*) y *Moo nano komuide kominijaainuagai* (El castigo de los primeros hombres creados por el padre) fueron recolectados, junto con otras grabaciones, de la tradición de los *Murui*, quienes, según dice el mito de su origen étnico, salieron del hueco de la gente y, gateando, subieron la loma de abrir los ojos, en donde había toda clase de alimentos. Allí, en el río *Uiyocue*, Pluma blanca de Tucán o río Caraparaná; en el costado noreste, se halla el poblado de San José del Encanto, en el departamento del Amazonas.

Hasta ese lugar se llegó en un afortunado viaje de estudio, efectuado durante el mes de julio del año 1993. Una vez allí, hubo cierta reticencia en cuanto al acceso a la información, determinada por dos aspectos: primero, porque, según es tradición, estos relatos deben hacerse durante horas de la noche en el mameadero, al interior de la maloca, lugar de reunión común, sitio donde se acude a filosofar mientras es consumido el *jiibie* o mambe, producto de las hojas de coca maceradas y mezcladas con ceniza de hojas de yarumo. Este es acompañado del *ambil*, *yera* o miel de tabaco. En segunda instancia, porque, según también la tradición, al morir el anciano o abuelo sabedor, interlocutor y dueño de un saber específico, esta maloca ha de ser quemada; así, para la fecha de nuestro arribo, hacía tres días había sido quemado dicho sitio, pues había fallecido el abuelo guía y sabedor de su tradición.

Por otra parte, para acceder a la información, se llegó al acuerdo de que el material grabado habría de ser devuelto en forma de un documento escrito, luego de ser objeto de transcripción a su lengua; dado que, ya en varias ocasiones, gentes foráneas sacaban información sin que se retribuyera beneficio alguno para la comunidad. El presente trabajo es un primer esfuerzo tendiente a cumplir lo prometido y una colaboración a la ingente labor desarrollada por la fuente, al momento de recopilar y dar a conocer parte del acervo cultural propio del grupo étnico amazónico Murui (Uitoto).

El orden en la presentación de los textos obedece a la pretensión de mostrar en esta breve recopilación dos funciones del mito. De una parte, resaltar cómo el mito de creación manifiesta un orden coherente en la estructura de pensamiento de la cultura y cómo, a pesar de mostrar el origen del mundo y del creador, su dinámica inscribe dentro de sí la posibilidad de interpretar el mundo actual, entrelazando el conocimiento que van adquiriendo las personas (en un mundo cambiante y en contacto con otras culturas que abogan por el cambio) con las enseñanzas expuestas en otros mitos derivados de este. Para tal efecto, es incluido un segundo relato, que muestra la conexión con el primero y su complementariedad.

Dentro del genérico Murui (Uitoto), nombre que cobija a varias comunidades habitantes en los departamentos de Amazonas, Caquetá y Putumayo, son habladas distintas variantes de la lengua, entre las que podemos distinguir: *mika*, *minika*, *bue*, *nipode*. El material recolectado pertenece a la variante *mika reede*. En esta transcripción, que es de tipo ortográfica, fue utilizado el siguiente alfabeto: “a, b, ch, d, e, f, g, i, i, j, k, m, n, ñ, o, r, t, u, v, y, z”, correspondiendo a este seis vocales: “a, e, i, i, o, u”. Llamen la atención, especialmente, las letras “b, f, z, r, i”, siendo la “b” /b/ oclusiva en todas las posiciones; la “f” /f/ fricativa bilabial sorda; la “z” /θ/ fricativa interdental sorda, la “r” /r/ vibrante simple en todas las posiciones; la vocal “i” es la vocal central alta. Por lo general, la acentuación está siempre en la primera sílaba.

Es de anotar, también, que se ha hecho, en lo posible, una supresión en el texto de algunas reiteraciones presentes durante la narración, que son utilizadas como recurso nemotécnico de la tradición oral, así como para demarcar la forma espiralada del discurso, en el cual, cada vez que es repetida una circunstancia, se va haciendo énfasis en la profundización del tema. Como en la forma literaria del español actual no es usual dicho recurso, se ha intentado introducir el relato dentro de su dinámica, tratando de lograr el mayor acercamiento a los pensamientos expresados. En cuanto a la traducción, luego de hecha la transcripción, se buscó un equivalente aproximado a cada palabra, para luego dar una versión libre en español, desechando la posibilidad

de una traducción literal, dado que cada una de las lenguas tiene su propio ritmo y musicalidad, diferentes, según su estructura gramatical.

Creación de la tierra por nuestro padre

El mito de la creación por nuestro padre no muestra tanto cómo se efectuó la creación, sino que hace alusión a la forma como se genera el conocimiento mediante la experimentación en diversas etapas. También muestra cómo nos es heredado este, pudiéndose hacer el paralelo con la heredad por vía materna: la madre transmite parte del conocimiento del mundo obtenido por sus antepasados. En el momento del alumbramiento, es iniciada una nueva etapa de aprendizaje; en esta se deben llevar a cabo los ensayos suficientes según las etapas de crecimiento, y la madurez lograda durante estos debe sentirse, comunicarse con el padre creador, con la naturaleza, por medio de el *jiihie*, el *yera* y demás sustancias enteógenas propias de la cultura.

Tal como dice el texto, tener ojo (ver), nariz, (olfato), brazo, son cualidades que el creador da al hombre para que, mediante su esfuerzo, pueda reconocer como parte del conocimiento los logros y reveses de la vida. Lo importante es hacer una lectura profunda de las relaciones hombre–mundo, reconociendo allí los poderes de la mente y de los elementos.

Esta narración es especialmente bella, dado que el Creador es un ser que se autogenera y que no es omnipotente por sí mismo. Al contrario, llega a un estado de conocimiento máximo mediante constantes reinicios, partiendo de un estado puro de desconocimiento, al cual le va agregando la experiencia adquirida tras continuos fracasos en el intento por lograr una compañía en el mundo. Con esta compañía debía haber una semejanza, como un hijo, al cual le debía enseñar el proceso generador de conocimiento: la experimentación constante, la reflexión y la armonía compartida con los elementos de la naturaleza (la cual fue creada para su sustento como ser espiritual con capacidad volitiva y está mediatizada por seres concretos que también le han de servir como compañía y medio para lograr su autorreconocimiento, al diferenciarse de estos en el logro de distintos estados de comprensión del porqué de las cosas y su orden cósmico).

RELATO DE LA CREACIÓN DE LA TIERRA POR NUESTRO PADRE	KAHMOO BINIE KOMUITAJAGAI
1. No sabemos cómo se creó, salió de la nada. Solo sabemos que estaba suspendido y entorno suyo veíase iluminado.	1. <i>Naimie komuiya uiñoñega, jamaitainomo komuide. Moonide. Uiñoñega jaka; daa naimie jamai tainomo aguuyaide. Naimieaguuyaína abi yiaiuifogiina.</i>
2. Él sueña un hilo sustentador que, a partir de su creación, le permite transformarse ¹ . Entonces dice: «Yo vengo de la nada, a partir de mí habrá memoria, tradición ² ».	2. <i>Ieri naimie nikai igaimoregai ie naimie nikai igai jino monaitajano naigaimo aguidate, kai Moo. Tainomo jamai aguidate moregaimo. Ino viruramadikue raite, tainomo komuidikue, damayinamadikue raite, rafuemadikue raite.</i>
3. «Encontraré, soy el que piensa; desde ahora, buscaré la inspiración ³ . ¿Dónde estará la verdadera tradición? Sí, soy el origen, la fuente de la alucinación ⁴ ».	3. <i>Kioitikue jaadama komekifakariyamadikue. ¿Ninomo ite naidi rafue? raite. Rafuejijakibeí jenode, kai Moo. Jiyaki kidoriyamadikue, jiyakijifaiyamadikue raite.</i>
4. Cuando eso, pendía del vacío, girando como el gusano de la coca ⁵ . Allí, el Padre se alucinaba, veía lo misterioso. Como no había creación, era peligroso ocasionarla. Producía cansancio y hasta la locura ordenarla.	4. <i>Iekoni naie kai Moo tainomo jamaiaguidate, tainomo viruride, yamakuriñoña aguirafide, iekoni naimie janajetaide, janadue rafueza jamai iekoni janajetaide, yira rafueza jamai iekoni yitaiide, ogora rafueza jamai iekoni ogokaiide, maiguira rafueza jamai iekoni maiguikaide.</i>
5. Entonces, vuelve a su estado original ⁶ , se purifica; dice: «¿Dónde hallaré la verdadera tradición?; mas, ¿qué no puedo? Soy el Creador; desde el comienzo estoy probando». Luego se cansó. Como la tradición estaba inmóvil, postrada, él también se postró. «¡Aaai!», exclamó (quejándose).	5. <i>Iekoni naimie daane jiyakimo abido jaaide, ana. Iekoni abi zanode, daane naimie, kioitikue raite, ¿ninomo ite nii naidi rafue raite, buuñedikue, moomadikue, jiyakiñedoriyamadikue raite, iekoni naimie ogoraifide, iekoni yaadonaide, yaadue rafueza, ñaradue rafueza iekoni naraidaite, aai raite.</i>

1 *Viruride*: ‘girar’, ‘transformarse’, asociación doble con el gusano de la coca; de un lado, su movimiento envolvente para hacer el capullo, dando paso a la crisálida y la posterior mariposa; de otro, por el cambio o transformación metamórfica que logra por sí mismo.

2 *Rafue*: ‘la tradición’, ‘la memoria’, ‘la razón de ser’.

3 *Komeki fakade* (corazón–pensar): se ha traducido como ‘inspirarse’, ‘iluminarse’, ‘pensar con el corazón’. En el corazón nacen las ideas y luego pasan a la cabeza.

4 *Jifaiyamadikue*: *jifai*, ‘alucinar’, ‘transmigrar’, ‘comunicarse con otros mundos’.

5 *Yamakuriño*: ‘gusano de la coca’. Deidad tutelar que cuida el pensamiento.

6 *Ana*: ‘abajo’, ‘inframundo’; la forma original pura donde se inicia la creación.

RELATO DE LA CREACIÓN DE LA TIERRA POR NUESTRO PADRE	KAIMOO BINIE KOMUITAJAGAI
6. «La verdadera tradición, ¿quién me la contará?». Solo entonces, tanteó su forma corporal. Palpose la cabeza, la canilla, el torso, pero estos no respondieron ⁷ .	6. Buudi rafuena kue yono raite, dama iekoni naimie abimo jutadate, ifogimo jutadate, yaidaimo jutadate como jaka ie yoñede, kiraigi beikimo jutadate como jaka ie yoñede, buudi nadoikinona ima yono naidi rafuena raite.
7. Piensa «Soy la inspiración, el creador. Me hice a mí mismo. ¿Qué no podré, si soy el buscador del origen (del pensamiento)?» Vuelve a purificarse. Cavila: «Me estoy engañando. Todavía no he creado, aún es la nada».	7. Iekoni naimie abido daane bite, komeki fakade, komeki fakariyamadikue, buuñedikue moomadikue, ziiñodikue dama komuidikue jiyakijenoriyamadikue raite, naimie iekoni daane naimie abi daane zanode, iko ieñedena ie raitikue, iko nia komuitañedikue, iko nia kioiñodikue, iko nia taino naimie raite.
8. «¿Dónde está la verdadera tradición? Soy la fuente de donde mana la creación, génesis de la tierra». Busca de nuevo soñar. Alucina otra vez, tal como le advierte su espíritu.	8. Ninomo ite naidi rafue naimie raite iekoni daane naimie nikai jenodenaimie daane binie jiyaki kidode, nia kidoriyamadikue, jifaiyamadikue raite, daane jifaide naimie abidonaimie yoneri yua izoi.
9. Entonces, se inspira; dice: «Soy el pensamiento, por tanto la memoria. Soy el origen, me creé con él (me inicié con él). ¿Cuál será la tradición verdadera?».	9. Nia jai komeki yoneride, yoneriyamadikue raite, nia naimie komeki uibiride, nia uibiriyamadikue raite, buuñedikue moomadikue, dama komuidikue, kioitikue ninomo ite nii naidi rafue raite.
10. Después busca una visión, porque la anterior era una pesadilla. «Estaba creyendo cosas (ideas falsas). Aún no he logrado acertar con las ideas reales; las descubriré».	10. Iekoni naimie nikai daane jenode, dofora naimie nikai jamai ua jaboidi nikainanikairite, jamai ua faiyekai nikaina nikairite ¿ninomo ite naidi nikai? Iko ieñedena ie raitikue, abizanode daane, iko uiñodikue nia baitañedikue, nia daane jiyaki baitariyamadikue, buuñedikue jaa kioitikue rafuena raite naimie.

7 Al respecto, Blanca de Corredor en su monografía de grado *La maloca*, dice: “Antes de aparecer el mundo material: todos los mundos creados, son de enfermedades, sin embargo cada mundo es un astro. En conjunto los mundos se compactan como el cuerpo humano; cada uno de los mundos representa una parte principal del cuerpo humano. Cada dedo, cada hueso, cada parte del cuerpo, encierra información que luego envía al cerebro; así cada mundo está vigilante y enviando información al corazón que es por donde pasa el eje de los mundos. ‘Así son estas tierras’. Todas estas enfermedades se vencen por medio de los conjuros” (pp. 398-399).

RELATO DE LA CREACIÓN DE LA TIERRA POR NUESTRO PADRE	KAHMOO BINIE KOMUITAJAGAI
11. En ese tiempo no existía nadie, no había tierra, ni agua, ni ríos. Él lo era todo: la saliva de su boca era un río crecido; sus venas eran ríos; su sudor era agua ⁸ . Simplemente, estaba suspendido en la nada.	11. <i>Ie fakai koni nia buuna iñede, enie iñede, jinui iñede, naana naimiemo ite, imani iñede, naana naimiemo ite, naimie fue eromo imanirede, naimie faikina muyegi imanirede, naana naimiemo ite, naimie ñekuiuaina imanirede, naimie abido jinuidiriogina ite, jamai tainomo naimie aguiyaide.</i>
12. Nuevamente busca inspiración. «¿Qué no podrá? ¿Veré la verdad de la tradición!». Otra vez es vencido. Sueña lo siniestro; por eso está abrumado, porque no aclara lo real. Como la tradición es de tinieblas, se confunde ella. Solo palpa el vacío.	12. <i>Iekoni naimie komeki daane fakade, buuñedikue, kioitikue naidi rafue ninomo ite. Iekoni naimie jarifefide, daane jarifei nikai. Nia naidikioiñena, iekoni naimie duerefide. Jigodue rafueza iekoni jigodofide, jamai taino ua meyede.</i>
13. Prosigue en la búsqueda de la verdadera creación; dice: «Soy quien briega. Aunque no he creado, ahora lo haré con calma. ¿Qué no lograré, si soy el Creador?». Aún no sabemos cómo fue creada la tierra. Otra vez se dirige al inframundo ⁹ , luego de lo cual se inspira.	13. <i>Ieri daane binie jiyaki ñedode naimie, daane naimie ñedoriyamadikue raite. Niedi nia komuitañedikue, jaa fekuize komuitaitikue. Buuñedikuemomadikue raite, naimie nia komuitañede eniëna nia uiñoñega daane ino-mo naimie jiyakimo jaaide, jaaiyano komeki fakade daane.</i>
14. «¿Qué no haré, si soy la tradición?» Diciendo esto, se descuelga por su hilo soñado. Baja a tantear la tierra con la punta del pie, pero aún no está hecha; dice: «Soy quien tantea».	14. <i>Buuñedikue rafuemadikue, komekifakariyamaikue, raiyano daane naimie aguidate. Daane naimie moregaido ana biyano eibe muidodo kakaretemo jaka kakaiñena, enie nia komuiñede. Iekoni naimie kakariyamadikue daane raite.</i>
15. Por tanto, se pregunta cómo será la verdadera tradición. Consecutivamente, busca concretarse, va al inframundo. Mira desde allí, observa que todo está en sombras, confuso. «¿Qué no puedo? Haré lo de arriba, soy el Creador».	15. <i>Ieri nie naidi rafuena naimie raite, daanomo komeki fakade daane, daane jiyakimo jaaiyano ari eroduidemo jaka nia kioiñena. Oni naimiemo janakaide jamai ua janara rafueza-jamai janakaide, buuñedikue komuiyamadikue naimie raite.</i>

8 *Jinui*, ‘el agua’; *riogina*, ‘como sudor’; *faikina muyigi*, ‘como saliva espumosa’; *imanirede*, son ríos: los ríos de aguas blancas en sus crecientes llevan gran cantidad de espuma. El agua tiene la función mítica de generadora; el semen es agua, por eso se encuentra en el vientre del Padre.

9 *Jiyaki*: ‘origen’, ‘mundo primero de las ideas’; ir al inframundo es adentrarse en el pensar inicial para buscar las fallas en la hilación de las ideas ordenadoras.

RELATO DE LA CREACIÓN DE LA TIERRA POR NUESTRO PADRE	KAIMOO BINIE KOMUITAJAGAI
16. Se desplaza tratando de alcanzar la tierra. Todavía no lo logra. Reiteradamente palpa su cabeza, sus canillas; estas no responden, «¿Quién lo hará?». Dice para sí: «¡Aaai...!», se lamenta.	16. <i>Iekoni naimie daane binie aguikaidakakarete, jaka enie kakaiñenadaane naimie ifogimo jutadatemoiemo jaka ie yonede. Buudiima yono dama raite, aai raite.</i>
17. Decide ir a la superficie y crear lo de arriba. Pende de la bóveda celeste como el gusano de la coca (crisálida), mientras adquiere nueva forma. En verdad se encuentra suspendido en el vacío. «Soy quien moldea el origen de la tierra», dice, en tanto la amasa.	17. <i>Ieze ari bite naimie ieze komuide, ariakinomo jamai naimie igiroinafrikaiide, inomo aguiraifide, jamai biko jeraimo aguiraifide. Tainomo jamai nia binie jiyaki nenairidoramadikue raite, dane nenairidode.</i>
18. Aún no sabe cómo serán las cosas, solo divaga. Dice: «Soy el inspirador, el pensador, la tradición». Ahora, por medio de sueño, modela el origen terreno. Crea un brazo, pues no tiene cómo sujetar lo moldeado.	18. <i>Nia raa finua uiñoñega; jamai komeki fakade, daanekomeki fakariyamadikue, rafuemadikue raite. Nia jai nikaido binie jiyaki nenairidode, jai inomo naimie fekaniko dabe komuide, nia nabei iñede, dabeide. Binie jiyaki nenairaidoia meniñoyena iemo maraiñede. Onoyi dabeyi iñede.</i>
19. Considera que, por ello, es bueno tener la mano derecha, y la crea. Es más, crea ambas manos, al igual que sus pies, sus ojos y sus oídos. Entonces, ya puede escuchar bien.	19. <i>Ieri naimie onoyi komuitate, nabeyina, iemona jai naga naimie onoyi komuide. Eiyi jarijebeyi komuide, jefo nabefo komuide; onoyi komuide, uuzi nabezi komuide. Jarijebefo komuide, nia raize naimie kakade.</i>
20. «¿Qué no seré, en tanto busque todo lo posible? Yo veré todo, porque tan solo yo conozco su génesis». Vuelve a soñar. Se pregunta dónde puede estar el verdadero sueño. Como ya fraguaba su forma esférica, cual es la base del caracol ¹⁰ , hace la tierra con esta figura; y dice: «Ya he creado».	20. <i>Ieri buuiñedikue jaa kioitikue naena naie jiyakina jaa dama uiñoitikue, akinomo naimienikaido ñedode daane, ninomo ite naidi niikai, ua naimie raite, buuiñedikuefiriramadikue, jiyakiguogiemadikue, binie jiyaki nia guoginajairainakaido, jai igina rainakaido, guogi jiyakizefirikaidejai komuitatikueraito.</i>
21. La tierra creada aún no se sostiene porque es como el lodo. Por esto, nuevamente la amasa, nombrándola ¹¹ como algo consistente, como la greda. «Ahora sí crearé», dice.	21. <i>Binie komuitagamo nia naidadanide, bie enie nia yibirede. Ieri daane naimie binie anede. Binie mamede moreginina, zizidanina mameka mairiyena; nano dofokoni jamai juuidemañiñede, jai komuitatikue raite.</i>

10 Forma de caracol. Una manera de hacer cerámica consiste en amasar largueros de arcilla y enrollarlos, según el objeto deseado. La forma espiralada resultante semeja el caparazón de un caracol.

11 *Mamede*: ‘nombrar’. Las ideas se “hacen” mediante la enunciación de la palabra. Únicamente así, toman forma tangible.

RELATO DE LA CREACIÓN DE LA TIERRA POR NUESTRO PADRE	KAHMOO BINIE KOMUITAJAGAI
22. Vuelve al inframundo. Mientras se halla suspendido, con la punta del pie, tantea, mas no alcanza nada. No se puede sostener, ya que todavía hay solo barro espeso.	22. <i>Nia daane naimie ana daane bizoide aguidakaida eiyi muidodo kakareuide, jaka kakaiñena, nia naidadanide, jamai ua yibirede, nia jamai zakobi izoide.</i>
23. Imagina cómo lograrlo. De nuevo, la rehace por medio de la palabra. Busca su origen ¹² para alumbrar y secar la tierra. Se cuestiona el cómo hacerlo.	23. <i>Nia daane naimie naie mamede, nieze nibaitikue raitejenode, daane naie jiyaki jenode. Jiyakijenoriyamadikue raite, naie etiñoye jenode, nieze nibaitikue raite.</i>
24. Torna al origen. «¿Como no he creado, lo llevaré a cabo esta vez!» Purifica su forma; dice: «Lo que fue no es real».	24. <i>Inomo daane naimie jiyakimo jaaide. Iko nia iko komuitañedikue iemo komuitatikue raitikue, abi zanode daane, iko ieñedena ie raitikue.</i>
25. Cuelga del inframundo. Desde allí tantea la tierra con la punta del pie. Suspendida, gira con elasticidad esta oruga ¹³ . Afuera, todo se está formando; ahora prueba nuevamente, alargando su pie hacia la tierra, intentando hallar algo duro sobre lo cual pararse.	25. <i>Daane nia naimie ana aguidakaida eiyimuidodo ana binie kakarete, inomo jamai naimie yamakuriñonaaguirafide. Janayorimana aguirafide naana jino naimie gaikoikana atika, nia jai daane ana eikaido binie fakade, fakademo jai mairioide, jai naidadarede.</i>
26. Ya están la tierra y el sol. Este la seca (para esto le ha dado origen). Luego baja a sentarse sobre ella y, como aún está blanda, esta tiende a rebosarse.	26. <i>Ieze jai binie zafenaitayena jai naimie jitomana komuitate, iekoni jaai binie zafenaite. Iemona nai biniemo ana rainadate, ana rainadakaida oni binie zaionote, jai komuitate.</i>
27. Como hasta este momento no han sido creadas todas las cosas, vuelve al origen para de nuevo cambiar la historia. «¿Qué no puedo? Soy el Creador, ya encontraré cómo generar».	27. <i>Komuitatemo nia iñede, jiairue naie-mo komuitaye raa nia iñede, iekoni daane jaaidejiyakimo. Daane jiaikinona meedote, daane buuñedikue moomadikue jaa komuitatikue kioitikue naiyi.</i>
28. Otra vez se inspira. Mientras lo hace, palpa su cabeza y sus costillas, pero no responden. Dice: «Palparé en la nariz».	28. <i>Daane inokoni komeki fakade daane ieza naimiedifogimo jutadate daane kiraigimo jutadate, iemo jaka ie yoñede dofomo jutadate raite.</i>
29. Entonces, haciéndose crisálida, se posa sobre la tierra. Sus manos son blandas, al igual que sus uñas; tampoco endurecen sus pies. El padre crisálida únicamente mueve su cola. Todavía no hay palabras ni historia que contar. Aún no sabe el nombre de las cosas, no las ha nombrado	29. <i>Akiekoni naimie naie eniekoni rainadate, jai ana rainadakaida iekoni garemana komuide, garemana komuide nia onoyiai iñede, jaiiaiñede, nia eikobe jikaiñede, nia onokobe jikaiñede, nia jinui, Mooma garemana komuide, daje naimie mooiyi tirutiruna, nia uai iñede, nia ñaiyikino iñede, nia raa maneyikino iñede, nia raa mamia uiñoñega, nia amena iñede.</i>

12 *Jiyaki*: Esta vez indica adoptar la forma del gusano tutelar, que es capaz de hilar mediante el pensamiento un posible mundo.

13 Gusano de la coca.

RELATO DE LA CREACIÓN DE LA TIERRA POR NUESTRO PADRE	KAIMOO BINIE KOMUITAJAGAI
<p>30. Alucina por completo, sueña en verdad; piensa: «<i>El primer sueño no es el que ahora pienso; en ese solo vislumbraba lo verdadero</i>». Antes pensaba que su espíritu era su sombra, por esto, al saludarlo, este nunca le habló. Se preguntaba en ese sueño: «<i>¿Quién es ese espíritu que no es creado para conversar?</i>».</p>	<p>30. <i>Iekoni daane naimie jifaide nabefuena, nia ua naidi nikaina nikairite, uadimikai. Iko jaede dofokoni iko ieñede nikaina iko ie raitikue, raite. Iekoni naimie janauede, naimie janaba, naimie joreño na buu raite, ieri naie joreño daane naimie uaidotemo jaka iemo ie diga ñaiñede, dama ie joriaina buu raite, jai kue ñaiye komuide raite iemo ieñede.</i></p>
<p>31. Ahora da origen al espíritu, la máscara de su alma, pero no cree en él. Reintenta ocasionar lo que desea, creando nuevamente al sol, quien mira la tierra (secándola).</p>	<p>31. <i>Akinomo janaba komuide, naimie jigagi, naimie joreño. Ieri biena iko oñeitikue, bie taino raite naimie. Ieri daane inomo komeki fakajana anamo jai jitomana komuiyano biko igomaido jaaiyanona ari erodate, binie zafenaitayena.</i></p>
<p>32. Como ya hay arcilla amasada, dice: «<i>Soy la arcilla¹⁴, el hacedor; la unidad</i>». La tierra ya había sido convertida en brea. Por la palabra, ya ha sido nombrada la arcilla de la tierra, haciéndola buena como la piedra. Luego, él creó pasto y helechos, que son las primeras plantas creadas por él.</p>	<p>32. <i>Iekoni naimie jai binie aneridode, aneriyamadikueraita, moregimadikue, zizidamadikue, jai zizidanina mameka; jaa niimare, nofidanina mameka, iemo ana rainadate, rainadakaida binie riadua amena jamai ruizaigina daaide, dofora amena jamai ua jeezenina daaide, jamai mogoginina daaide, dofora amena naimie komuitaga.</i></p>
<p>33. De nuevo, propició lo hecho, aunque no había pensado¹⁵ al hombre, a los peces, ni a ningún animal. Ellos aún no existían, se desconocen. Aún no existe nada.</p>	<p>33. <i>Daane ie emodomo daane riadote nia komena komuitañede akinomo nia iñede nia taino nia uiñoñega nia okaina komuiye nia uiñoñega jamai taino nia.</i></p>
<p>34. Inspirado de nuevo, se cuestiona: «<i>¿Cómo los crearé? Soy el poder generador, donde no había, ahora hay</i>». Entonces, la tierra era diminuta y redondeada como una rótula, o como la coronilla; tal vez, como la base de una lanza, luego de amasarla comprimiéndola. Posándose sobre ella, dice: «<i>Ya la he efectuado</i>».</p>	<p>34. <i>Daane inomo komeki fakade daane nieze komuitaitikue raite iekoni naimie komuitaga binie jiyaki janorede nano baiezede jiza jokimuidona mamekaiyokinina yinoga binie jiyakibei zida jenikina mameka ifogi muidona mameka janorede, iemo naimie rainadate. Jai komuitaitikue raite.</i></p>

14 La materia con que se originó el mundo.

15 Pensar las cosas es crearlas como idea. Solo al nombrarlas adquieren forma; no solo en la creación, sino en el mundo cultural.

RELATO DE LA CREACIÓN DE LA TIERRA POR NUESTRO PADRE	KAHMOO BINIE KOMUITAJAGAI
<p>35. Continúa diciendo: «¿Qué no puedo? Ya hallaré lo deseado». Entonces, crea al sol, pero muy cerca de la tierra, sin dejar prosperar las plantas ni los animales. Por tanto, decide elevarlo. La tierra estaba caliente, nada prosperaba.</p>	<p>35. <i>Iekoni daane naimie komeki fakade, buuñedikue komuitaitikue, jaa kioitikue naiena raite, kai mooiekoni dane komeki fakade. Daane ie fakai naimie komuitaga jitoma binie zafenaitayena naimie komuitaga jitoma ie fakai eo uzirede, ana ite jitoma. Ieri ua aa uiga ie fakai naimie komuitaga amena komuiñede, okaina komuiñede, uzirede binie.</i></p>
<p>36. Al percibir tanto calor, crea la luna, río frío, a través del cual pasan los rayos solares, templándose para luego alumbrarnos. Lo creado antes era defectuoso. Como no había forma de alumbrar la oscuridad nocturna, crea las estrellas, llamadas “sol de noche”. Ellas alumbran tenuemente.</p>	<p>36. <i>Ie uzirena jirari fibuina komuitate, manaidi imani kaimona, ie afekodo ana jitoma ana nia ekazite baie manaitaogida dofokoni naimie komuitaga raa naana maraiñede ie ukudu komuitate naimie daane jitirenajirari naiona etioite iñena jirari naionetoma jiai jamai uzere de yiai jamai ua uifogüide.</i></p>
<p>37. Aquello ya lo creó. Vuelto a su estado original prosigue: «Soy el pensar, la tradición, estoy en pro de la verdad». Inspirándose, prueba de nuevo tal como advierte su espíritu.</p>	<p>37. <i>Bie jai naana kue komuitaga raite iemo daane komeki fakade naimie daane jiyakimo daane abido jaaide, komeki fakariyamadikue, komekiuibiriyamadikue, rafuemadikue, jenoriyamadikue, nianaimie daane komeki jenoride, nia komeki yoneridedaane, abi fakakano uite.</i></p>
<p>38. En esos instantes, crea los animales, los peces, quienes están todavía muy adentro en su bajo vientre junto con el agua. Allí se creó todos los peces. Aún no existían los ríos grandes.</p>	<p>38. <i>Iekoni naimie daane jai okaina komuitate, yikiai komuitate. Komuitaga ie yikiaiidi naimie jeraimo nia ite, moo zoroidea eromo yikiai ite. Jinui naana nai moo zoroidea jeraimo ite, inomo yikiai naana komuide, nia imani komuiñede.</i></p>
<p>39. Allí él de nuevo piensa: «Ya creé todo, ¿qué cosa aún no he creado?». Concentrado, piensa desde su corazón. Propicia los musgos, la vegetación silvestre, los tubérculos y las parásitas y piñas silvestres. Estos fueron la primera vegetación.</p>	<p>39. <i>Inomo naimie daane raite; jai kue komuitaga naga raa, ¿niga raa iñede? Daane komeki fakade, daane erodo komeki fakajana naimie komekimona jino ooga. Iekoni naimie daane binie riadote, binie naimie riadua jeezeni emodo naimie riadoga jino biziki jamai tuburena gaiñkaide, ie emodomo riadoga jamai jino biziki jamai dorokorena gaiñkaide, dofora amena.</i></p>

RELATO DE LA CREACIÓN DE LA TIERRA POR NUESTRO PADRE	KAIMOO BINIE KOMUITAJAGAI
40. Primero brotaron las plantas parásitas, luego los carrizos. Estas eran como pencas. Creó el canangucho, la guama, el maní, esas fueron las primeras. Continúa, crea el <i>manare</i> ¹⁶ , la primera quinina, el <i>fegore</i> o palma cachuda, el primer tabaco y todas las que hay en la superficie.	40. <i>Le emodo naimie riadoga jamai totirena gaifikaide jerokorena gaifkade, dofora amena, dofora kinere, dofora maatore, dofora mazakare, dofora amena akie naimie amena komuitajano riadokano uite manarena komuitate naie emodomo dofora zigaira, dofora fegore naana dofora diore, naana ana komuide.</i>
41. Los animales de entonces eran gigantescos, se erguían sobre la selva sin recibir sombrero. Por ello, perecieron. Ocurrido esto, alucina de nuevo. Crea los guarangos reales. Habiendo árboles, tanto hombres como animales podrían cobijarse bajo su sombra.	41. <i>Le fakai naimie komuitaga okaina eo foodo aiyue aa joruaide. Ua jaziki aafemo naie jiforiye iñede. Le jirari baikoizite naie okaina. Le jirari daane emodo naimie riadote daanebini riadote daane ua jai jifore, naidi jifore, jerore, jino biziki amena jai aa ite, ie anamo jai kome jiforirede.</i>
42. En su inspiración dice: « <i>Ya está todo eso, mas, ¿con quién hablaré? Crearé mi espíritu</i> ¹⁷ , <i>un semejante que tenga nariz, hable y camine como yo. Antes hablaba solo, me preguntaba ¿quién contestará?</i> ».	42. <i>Le dane emodomo naimie komeki fakade. Jai bie kue komuitaga raite, bie kue komuitagamo ¿buu diga ñaitikue? jaa kue joreño daane komuitatikue, kue izo komuitatikue, kue izoi doforenite, kue izoi ñaite, kue izoi makarite. Jae damadikueta dama ñaitikue raite naimie.</i>
43. Por eso, desde la esencia de su aliento torna a crear el hombre. Dice: « <i>Para que no esté desamparado en la tierra, hablará conmigo, será como Yo</i> ». Así, en su sueño, la esencia de su hálito lo ha engendrado. Somos la esencia de su ensoñación, de ella fuimos formados.	43. <i>Le fakai naimie dama abido fairiote foo bene, daane buu iena fairiote? dama abido foo bene fairiote. Ieza iekoni naimie jafaiki ikida firikaide. Jai komuitate komena bie enie zuureniza raite, kue diga ñaitena, kue izoi ñaitena raite naimie. Ieri naimie nikai ikidadikai naimie jafaiki ikidadikai firikaiya.</i>
44. Sus semejantes fuimos hechos por su aliento. Al igual que él, tenemos pelo, caminamos, doblamos nuestro brazo, tenemos mano derecha e izquierda, su ojo izquierdo es igual al nuestro. Tener ojo (ver) de un solo lado no es bueno. Por ello, « <i>kai Moo</i> », nuestro padre, nos ha hecho así.	44. <i>Le izoi kai komuidikai naimie joreñodikue, kaidinaimie izoi ifotiairedikai naimie izoi makadikai naimie nano fekazi diiya izoi kai fekazi diide, naimie onoyi jarijebeyi iya izoi nano jarijebeyiredikai, naimie onoyi nabeyi iya izoi kai nabeyi ite, naimie uizi jarijebeyi iya izoi kaie ite, dabezidena marañede, ieze komuide kai Moo, kaidi kai Moo izoi komuidikai.</i>
Este mito termina aquí.	<i>bie bakaki jaka dinoride</i>

16 Manare, planta aromática usada para bajar la calentura (fiebre); de *manana*, ‘frío’.

17 El hombre es el espíritu del creador, quien hereda el conocimiento, transmisor y detentador de la tradición, la memoria. Al igual que Él, es generador de saber. Antes, había creado la máscara, pero no era eso lo que quería.

Corrupción y castigo de los primeros hombres creados por nuestro padre

Este mito, al igual que otros, puede entrelazar tiempos propios con el del mito de la creación y servir para explicar situaciones del devenir cultural Murui (Uitoto). Enseña y advierte en la interpretación y solución de situaciones cotidianas. Los tiempos se entremezclan, los del pasado mítico y el actual, sobre el que hoy se va constituyendo la historia reciente y es motivo de reflexión. Los mundos son posibilidades a develar en el presente social y cultural, inmerso dentro de un tiempo que fluye sobre sí mismo.

En el caso presente, el texto explica de dónde vienen las enfermedades y el modo de poder reconocerlas cuando son producto del descuido en el contacto o consumo de la carne conseguida en cacería. La selva es el sitio oscuro donde los animales transitan nocturnamente. Ellos “ven” con la luz propia de su ser; esta produce calor, calor manifiesto cuando quien consume su carne enferma, presenta fiebre, adquiere mal color u olor, males transmitidos ya sea al alimentarse, cargar o haber estado en contacto directo con el animal o con alguien quien lo haya tenido. Por eso, la fiebre es sentida sobre todo en horas de la noche y afecta especialmente a los niños, quienes no tienen conocimiento de la palabra de enseñanza dada por el Creador, ni han tenido contacto suficiente con la naturaleza: están indefensos, a pesar de haber heredado parte del conocimiento ancestral por vía materna. Siendo así, al tener contacto con la carne animal y, especialmente, cuando se vive con niños, debe hacerse “curación” o conjuro de las fuerzas que originalmente, en un mundo anterior, los animales manejaron cuando tenían espíritu como nosotros y querían dominar al mundo. Se conjura también al creador con este saber primario, saber perjudicial, incompleto, producto de un estado erróneo en el proceso creativo.

Actualmente, en la lucha por el hábitat natural, los animales son enemigos naturales del ser humano, su mayor depredador. Ellos se defienden por intermedio de su calor, color, olor y algunos símbolos o actuaciones, rezago de la mofa hecha en tiempos remotos a *Juziñamui*, una imagen u otro yo del creador, quien envía a su vez a un otro yo suyo a que enseñe la palabra verdadera, la sabiduría del Padre. Un ejemplo de estas actuaciones las podemos ver hoy cuando algunos animales “raspan” las huellas de los humanos en los caminos, cuando el venado levanta la cola al emprender la marcha, en el castañetear de los dientes en los cerdos salvajes, los gestos de los micos al enseñar su sexo y otros más que conoce la cultura.

En tal remoto tiempo, el tapir y el venado, por ejemplo, manifestaban su poder en el color de su pelaje encendido como fuego; de igual modo, el tapir o danta comía y come hoy día hojas “rasquiñosas”, hongos y frutos fuertes. Por eso se dice que quien

consume su carne puede sufrir enfermedades bucales. En aquellos tiempos, existían distintas variedades de coca que no daban fuerza y eran propiedad de los animales de sangre caliente; variedades silvestres que hoy día se pueden observar, mas no son usadas por el hombre. El ambil era la resina de los árboles, la cahuana (jugo chicha sin fermento, hecho con frutos de palma) era la tierra salobre, igual a la existente hoy en día, donde los animales van a lamer tierra (los “salados”).

Actualmente, se dice que, cuando las hormigas, avispas y otros insectos se reúnen apiñados alrededor de algo, están lamiendo su ambil. El escupir el ambil ofrecido por otra persona es signo de gran ofensa, dado que es el vehículo de invitación a participar en reuniones sociales; las hormigas escupieron el ambil “propio” cuando *Juziñamui* se los estaba ofreciendo, brindándoles la oportunidad de acceder a compartir su mundo de “conocimiento”, hecho que para él fue una gran ofensa.

La figura del jaguar, quien depreda al resto de los animales, representa la victoria de su poder sobre el poder dañino de los demás animales. El poder del jaguar es de “respeto” y no de temor, su fuerza originalmente no es usada para obrar el mal; solo los sabedores perjudiciales lo usufructúan, apoderándose de él cuándo desean hacer daño a sus enemigos. Asimismo, los sabedores del bien pueden utilizarlo para defenderse o defender a su gente de los ataques recibidos; quien sea más diestro en el uso de este será el vencedor.

<p>CORRUPCIÓN Y CASTIGO DE LOS PRIMEROS HOMBRES CREADOS POR NUESTRO PADRE</p>	<p>KAI MOO DOFOKONI KOMUIDE MARAIÑEDEKOMINI JAINUAGAI</p>
<p>1. Según se cuenta, en el oscuro lugar del mundo o maloca¹⁸ (inframundo) vivían los hijos malos (los animales); ellos deseaban el mal a <i>Juziñamui</i>¹⁹. Sus lanzas apuntaban a Él y las culebras lo mordían. Sin embargo, Nuestro Padre era muy poderoso, resistió mucho todas las cosas que le dirigían. Estas nunca lo herían ni lo alcanzaban porque tenía buenas enseñanzas, la palabra verdadera.</p>	<p><i>1. Ieri batinomo jitiruiko eromo ite bie jitiruiko ero uruki jenui uruki raiyadi ieza kai moo Juziñamuimo uaiogai yotimaki iemo naimiedi naiena jaka aare okuide ua naga raa naimiemo eruaide zidaniaidi naimiemo eruaide ua jaioniaidi naimie ainide iemo naimie ziiñoza jaka naimiemo baiñede marekino yua jirari.</i></p>

18 La Maloca. Hace alusión al mundo, allí se diferencia el mundo cultural del mundo oscuro, la selva, inframundo.

19 *Juziñamui*: Creador de los hombres, el alimento y la tierra. Es la representación humana del Padre Creador.

CORRUPCIÓN Y CASTIGO DE LOS PRIMEROS HOMBRES CREADOS POR NUESTRO PADRE	KAI MOO DOFOKONI KOMUIDE MARAIÑEDEKOMINI JAINUAGAI
<p>2. Por eso <i>Juziñamui</i> dijo: «¿Qué voy a hacer?, ¿Por qué mi creación actúa así?». Diciendo esto, envió su Hijo en forma de loro coronado²⁰, quien surcaba el cielo entonando sus enseñanzas, dándolas a conocer. Se dice también que Nuestra Madre gestaba al hombre del agua. Quizá el hombre del agua recibía el aliento que el padre daba a la Madre tierra. <i>Buinaima</i>²¹ estaba por nacer. No se sabe más de esta historia.</p>	<p>2. <i>Ieri naimie nieze nibaitikue raité, bie kue komuitaga uruki jai kuena bieze finode, raiyano jai baie naimie jito tooi oretate; biko jeraido koberote biya. Naimie joriai dimona yofuekano uite, akikino jamai akieze yogaza uinoñega naie baifedino, bii kaieeidi naamo ite; dimona aki buinai naimie akie jafaikiteta nimeí kai eiño biñieiño. Buinaima komuizaiya.</i></p>
<p>3. <i>Juziñamui</i>, previendo la demora en el nacimiento de <i>Buinaima</i>, se preocupaba por quién o quiénes cuidarían la tierra. Observando la maldad en los seres²² de la selva, pensaba: «Cuando yo no esté, ¿cómo vivirán los hombres creados por mí?». Nuestro Padre, mirando a sus hijos, dijo: «¿Qué pasó?».</p>	<p>3. <i>Ie komuizaiya jira nii bie enie jaai zedaitena dimona naimie jaaiye meeino zedaitena naie-mo komeki fakade nieze iite naiyi kue jaaiye-meeino kue komuitaga uruki bie jenuima uruki eo maraiñede raiyano naino jibuide ie jirari naimie jito tooi oretate biko erodo dofokoni naimie oretaga bite biko erodo koberote biya jibuide naimie uruki nieze ite rayana naimie jito tooi baie kuiodona iya.</i></p>
<p>4. La imagen enviada de su Hijo ya no regresó, fue atrapada por la tribu <i>Kuiraiforma</i>²³, los perversos. Las plumas de su cola fueron arrancadas para tejer coronas. Atrapado el aparente espíritu de Nuestro padre, se preguntaron: «Siendo nuestro trofeo de caza, ¿por qué lo vamos a perdonar?». Por esta época la tierra estaba llena de gente mala.</p>	<p>4. <i>Ie oretaga naimie jito tooi jaai abido ifenoñede kuireifoma nairai jaai gaitaka jaai imaki araka naimie omakai ibe uano nuikiraina niyena kai moo komeki gaikuizite bueri ua kaidiite raiyano gaikuiziteite fakai bie enie nairaina oruide akie maraiñedinona oruide bie enie.</i></p>

20 Loro coronado, “*Kuyodo*”, hijo de *Juziñamui*. Bajó cantando a la tierra, llevando la verdad de su padre. Para ir a la tierra, el hijo adopta una de sus posibles imágenes o representaciones *toi*, mas no su “propio” espíritu.

21 *Buinama*: hombre del Agua. *Buinai*, ‘agua’; *ma*, ‘marcador masculino’.

22 Entonces, las plantas y animales de la selva tenían espíritu como los hombres y se rebelaron contra su creador. Esto ocurría en una de las etapas de la creación llevadas a cabo en su pensamiento.

23 *Kuraima*: *Kurai*, ‘raspar, rasguñar’; *Foma*, ‘la gente, el clan’; *Fo*, ‘casa. El clan de los Bejucos’.

<p>CORRUPCIÓN Y CASTIGO DE LOS PRIMEROS HOMBRES CREADOS POR NUESTRO PADRE</p>	<p>KAI MOO DOFOKONI KOMUIDE MARAIÑEDEKOMINI JAINUAGAI</p>
<p>5. El poderoso Tapir rojo dio <i>ambil</i>²⁴ a las gentes para reunirlos. Las hormigas, al igual que las avispas y todos los animales ponzoñosos, se sentaron en rueda a su alrededor, unos junto a otros. Nuestro padre anduvo por este mundo buscando la imagen de su hijo, preguntó a todos los hombres, mas nunca lo encontró.</p>	<p>5. <i>Baie naimaki iyaima jarue jifibema yeraka, naana rakiaí yeraka. Ieri baie rakiaídi ifoína raiede, naga kome daanomo jaaide. Gairizite naimaki ifoiena raiena. Uneyumaiái naana maite dieza. Ieza kai moodi naimie jito tooi jenojenokaide. Ie jenodemo jaka kioiñena, jikanote naga nairaimo. Ie fakai mai naimie biniedo makadeza, ieza kominimo jikanouide.</i></p>
<p>6. Al creerse poseedores del espíritu del Padre, los hombres se burlaban mostrándole los dedos²⁵, enfrente suyo se colgaban el <i>dobeñuai</i>²⁶. Los hombres estaban corrompidos, todos le auguraban presagios funestos. A semejanza de los avispones, cavaban fosas en medio del camino, aludiendo su sepultura. Por donde quiera que pasara, los picures raspaban sus huellas²⁷.</p>	<p>6. <i>Iemo kominidi jamai ie uai jigiduoide naimiemo onokai takuiñokaida akatauide ie jaaiya uiekomo dobeñuai aguironuide kominidi zirokotaide aifuerite naimie jaaiya nai moto raioide baie naimie raíye izoi jikoidomaiaidi naimie rofoki finozite naimie jaaiya eifiai kuete fñiduaídi naana mero rofokiide ieze ñia.</i></p>
<p>7. Al preguntar por su imagen, los del clan <i>Jerorekao</i>²⁸ solían mostrarle obscenamente su pene y el puño de su mano aludiendo al clítoris, decían: «<i>Aquí está su consentido</i>». De allí vienen las obscenidades. Los del clan <i>Arrendajo</i>²⁹ se burlaban de la instrucción dada por Nuestro Padre, las hormigas escupieron su <i>ambil</i>. La gente <i>Avispero</i>³⁰, viéndolo llegar, se alborotaban mofándose. Desobedecieron su palabra, “la verdadera”.</p>	<p>7. <i>Jerorekao, naimie tooi imakimo jikanoia bimakidi jeroína ie akatauide, Onokueninairai onokoizina naimie akatauide. Biena o tooi ite raizoide, akinomona akie zirokotaiyakino bite; naimie yerabi tuaziga, naimie raa yoia ie uaidi jigidoziga, naie uai jigidote uruki baie zirogoimaio, yereduai iemona jamai naana.</i></p>

24 Existe la costumbre entre los uitoto de repartir *ambil* entre las comunidades vecinas para invitarlas a participar de rituales y bailes. Al parecer, desde entonces se instituye esta norma de cortesía.

25 Aludiendo obscenamente al pene.

26 Macerador, es utilizado durante el proceso de la yuca, debido a su forma laminar y redondeada en sus bordes; hace alusión al sexo femenino.

27 Reflejándose la idea de matar a *Juziñamui*, cuando un animal rasguña las huellas del hombre en los caminos, es señal que el animal le declara lucha.

28 *Jorerokao*, árbol cuya semilla tiene la forma de un pene.

29 *Zirogoima*, Clan del Arrendajo, ave que, al imitar a otros animales y al hombre, se figura mofándose.

30 *Yereduai*, Clan del Avispero.

CORRUPCIÓN Y CASTIGO DE LOS PRIMEROS HOMBRES CREADOS POR NUESTRO PADRE	KAI MOO DOFOKONI KOMUIDE MARAIÑEDEKOMINI JAINUAGAI
<p>8. La tribu <i>Labio Sobresaliente</i>³¹, alargaba el labio frunciéndolo. Los enemigos de nuestro padre preguntaban: «¿Qué va usted a enseñarnos? Nosotros ya sabemos». Todos los animales ponzoñosos engendrados por <i>Fioma</i>³² le deseaban mal, los clanes: Culebra Verrugosa,³³ Culebra Talla X, Hormiga Conga, Cien Pies, Araña.</p>	<p>8. <i>Mutarefo nairai naimie jaiyana kioia naimaki fueidi yorudaiaide, baie naana kai komuitatimiemo uaiogai yotino, nieze kai yofueitio kaidi jiai uiñotikai raizoide naana iemo bakauai yotino baie monairenio ai, omokiai, jomaniai, fereziuai, akaiduai baie fioma uruki dibe.</i></p>
<p>9. Los clanes comandados por Joyama³⁴: Venado Colorado, Zaino, Venado Chonta, Cafuche pintado, Cuzumbo, Boruga; enviaban el calor, color y olor de sus cuerpos a Nuestro Padre. En tanto, quienes estaban del lado de las malezas y cortaderas (Piñuela, Barbileón, Agraz), hicieron jirones su cuerpo destrozándole la piel. Haciendo caso omiso, nuestro padre siguió buscando su enviado. Finalmente, dado el agravio de los hombres, <i>Juziñamui</i> enoja.</p>	<p>9. <i>Iemei Joyama uruki dibe baie Jiairaima, Mero, Yauda, Eimoi, Ime, Jirako, iemo; Nimaiduai bimakidi naimaki abi iyie naimiemo yote, iemei rare dibe, daaje izoi naimie duere finode, dorokore, joobere, kuiraire, baimaki ie abi denaiziga, jaka iñede naimie abi igoi. Naimiedinoñeno ie tooi jenojenokaide jai muidomo nairai baieze finuari jai riitaiide Juziñamuidi.</i></p>
<p>10. En su enojo, al despedirse de su hermano dice: «Hermano, escucha: me voy, esta tierra se ha corrompido; hay estiercol de lombriz³⁵». «Vete», contesta <i>Zeroraiodi</i>³⁶, su hermano. Añadió <i>Juziñamui</i>: «Aquí nada quedará, me devolveré³⁷ con todos los alimentos que les traía». Ellos guardarán para sí el alimento antiguo (el que hoy en día consumen los animales).</p>	<p>10. <i>Ieza jai ie aama iekoni fakadote, ore kue aama kue jaaitikueza; bie enie jearede, maraiñede kuiriki iyaza jaaitikue raite, jee o jai mai raite, naie aama Zeroraiodi. Ieri buedi beno iñeite, monifuedi naana ua dobaiñokaida kue uiye, jae dofokoni naimie komuitaga monifuedi naana baimaki onoyimo ite, ie fakai kai izoi nairai naimakidi.</i></p>

31 *Mutarefo*, Clan Labio Sobresaliente.

32 *Fioma*, Padre de las alimañas.

33 *Moneireni*, Clan de la Serpiente Verrugosa.

34 *Joyama*, Protector de los animales de sangre caliente.

35 El estiercol de la lombriz común delata su presencia. Esta solo debe estar presente en el mundo de los animales, nunca en la casa. Dado que el mundo de la cultura se representa de manera material en la casa de las personas, se explica que se haya calentado, recibiendo directamente el calor del sol y del fuego.

36 *Zeroraiodi*: es el mismo *Buinajima*, un hermano de *Juziñamui*, de quien no se dan más referencias.

37 El devolverse indica pasar al inframundo. En ese momento traía los cultígenos a su creación.

CORRUPCIÓN Y CASTIGO DE LOS PRIMEROS HOMBRES CREADOS POR NUESTRO PADRE	KAI MOO DOFOKONI KOMUIDE MARAIÑEDEKOMINI JAINUAGAI
<p>11. Desde aquel momento, en la Historia persiste la corrupción. El alimento, al ser devuelto, nunca llegó a la superficie de la tierra: no llegó la coca, ni la maraca, etc. Gracias a su forma de actuar, fueron castigados; el alimento bueno titilaba en el fondo, viéndose tan solo su reflejo en el resplandor de los rayos; por esta razón, ellos penaron. Así nos fue contado.</p>	<p>11. <i>Akinomona baie baikino bite zirokotaiyakino ieri dofokoni atika monifuedi jibina, muzena, como ari atika monifuidi abido jaaide ari riiñedeza abido dobaiñokaida uiga ari riiñede jaka akie muidona akieze naimiki akieze zefuiya muidona ie fakaidino dimona boriya yiai jiyakimo kiokiode ari riiñedeza jamai yiaiana ninomo kiokiode kai komini ua dibe akie izoide.</i></p>
<p>12. El don traído, fue regresado de nuevo, merced al grito que dejó escuchar el ave que estaba en el umbral de la bóveda celeste, avisando la venida del nuevo alimento. Esta ave era la mascota de <i>Nofigireima</i>³⁸, guardián del cielo; él está en la puerta donde sale el sol, su poder es el mal que se dispersa con el viento. <i>Juziñamui</i> nuevamente regresó. Al topar con la gente del clan barbileón, preguntó: «¿No han visto a mi hijo?». «En esta tierra no lo hemos visto, pero, mira tu enviado», dicho esto descubrieron su pene mostrándoselo. A partir de este momento, <i>Juziñamui</i> se enfureció resueltamente.</p>	<p>12. <i>Ieza dofokoni atika monifue abido uiga, aribiñede. nofigireima biko raeda ofoma mai kaiyia muidona abidouiga. Iemeeino baie naimie daane jaaide. Jai baie Kuirañfoma nairaimo riya, iraikaiño jikanote: kue jito tooina kioiñediomoi? jii kioiñedikai, biena o jito tooi ite, bii o tooi raite. Naimaki jamaino jino akatate, akinomo naie Juziñamuidi jai riikaide.</i></p>
<p>13. Dijo: «Siendo fruto de mi creación, mis hijos, obrando de tal modo me hacen sufrir». Añadió: «Todas esas palabras de aflicción se las devuelvo, a mi no me hacen daño, en cambio, a ustedes sí los afectará». <i>Juziñamui</i> estaba muy enojado: «Yo me llevo la coca, el fuego, todo». Dicho esto, partió la tierra con el rayo abriendo una brecha y, una vez quemadas, los arrastró hacia la sima.</p>	<p>13. <i>Jamaira kue komuitaga urukidiomoika ua kuemo jadieze omoi zefui, jaa naana omoi ñaia uai omoimo kue iye ñaiuido ñaitiomoinaana raite. Kuemo baiñeite naana omoimo daane baaite. Juziñamuidi jai eo ikirite, jibina kue uiye, reeki kue uiye naana raite. Akinomo jai naimie bini yaiteta ameodo jai jobaide, gaitade jaai ana.</i></p>

38 Nofigereima, sol piedra, su calor es muy poderoso. De este no se habla, tiene tabú y puede afectar a quien hable de él. Solo lo utilizan los sabedores perversos para obrar el mal.

CORRUPCIÓN Y CASTIGO DE LOS PRIMEROS HOMBRES CREADOS POR NUESTRO PADRE	KAI MOO DOFOKONI KOMUIDE MARAIÑEDEKOMINI JAINUAGAI
<p>14. Todos los animales de la selva fueron hundidos. En el comienzo todos los sabedores eran perjudiciales. El jaguar, o tigre mariposo³⁹, fue creado entonces y colocado encima de la maldad de esos hombres (los animales). A la entrada, el jaguar custodiaba aquella maldad, la falsa palabra que escuchan los hombres; él siempre estaba ahí, vigilante. No dejó salir las enfermedades, las vigilaba y estas nunca llegaron al inframundo⁴⁰. Por esa razón, nosotros los hombres actuales respetamos al jaguar.</p>	<p><i>14. Iemo gaifikaide naana jino bie jazikimo ite okainaiiai ie naimie ana gaitaka nairai emodo kuetaitena jai baie janayari komuitate imie zedaka bai jearede uai yotino ibaiya emodo jae dofokoni komuide maraiñede aiñinai komekidi ieza baie janayaridi naimie jigagi joreño, ie jira kai kominidi naie jikona ziiruite. Ieza naimie buikinoga kominiibaia naze janayari kuetekaza jaka duuiko ari biñede.</i></p>
<p>15. Las malas energías quedaron encerradas, aunque los actuales sabedores perjudiciales⁴¹ las dispersaron luego. Por eso nos duele el cuerpo, nos duele la cabeza. A nosotros, actualmente, pueden desearnos ese mal, así como los animales de entonces se lo desearon a Él.</p>	<p><i>15. Ie jae naimie ana ibaika maraiñede jafaiki, ie muidona duuikodi kaina ote, aiñinai ari daane ote, kai abidi izirede, ifogidi izirede, kaimo jenuizañyote. Jae naimiemo jenuizai yua jira jae naimie ibaika daane imaki jetajamona.</i></p>
<p>16. Cuando esto, fue retirada la coca del Padre, la coca “original”. Mediante el mismo castigo, también fue quemada la lombriz gigante, <i>Kuio Buinaima</i>⁴². Nuestro padre curó⁴³ las malas energías. Así, en esta tierra por mucho tiempo no hubo frutos. Esta tierra fue convertida en brea y cenizas, quedó estéril, no había nada; la tierra quedó vacía, fue quemado todo.</p>	<p><i>16. Jaa iedo ua naidi jiiibina abido uiga, nii naidi dofora jiiibina doforabina. Akiemo uaide Kuio Buinamadiie komeki kidote naimie daane ari ieza naie binie ruiya meeino aare iñede riaradi binie jamai imuiena gaifikaide, jamai ua akaranina gaifikaide. Bini jamai taiena gaaide, buena iñede naana bie eniemo ite raadi uzideza.</i></p>

39 El jaguar es una imagen de *Juziñamui*, es su otro yo.

40 No llegaban al lugar donde *Juziñamui* se encontraba en estado puro.

41 Al ser creados de nuevo en forma de animal o planta, las fuerzas dañinas fueron restituidas por los sabedores perjudiciales actuales, quienes tocaron o destaparon la fosa guardada por el jaguar, con el objeto de hacer daño a otros hombres.

42 *Kuio Buinaima*. Su corazón representa la ceniza de la hoja del árbol guarumo; esta es mezclada con la hoja de coca tostada y macerada, formando el *jiibie*. Al quemar la hoja de yarumo, su ceniza da un destello azul. Por ello, se dice que allí está presente su espíritu.

43 Curar: hacer trabajo, manejar la energía del cosmos para contrarrestar un poder que está obrando sobre un ser concreto.

CORRUPCIÓN Y CASTIGO DE LOS PRIMEROS HOMBRES CREADOS POR NUESTRO PADRE	KAI MOO DOFOKONI KOMUIDE MARAIÑEDEKOMINI JAINUAGAI
<p>17. En ese entonces, después de quemar la tierra, nuestro Padre creó nuevamente los alimentos para entregárnoslos. Creó muchas frutas: caimo, guama, umarí, aguacate, plátano, caña, piña, maíz. Los alimentos que tomamos hoy fueron hechos recientemente por él para que nosotros comamos, para que el niño se alimente, para que la mujer se sacie. Así, todo lo mencionado para nosotros es parte de la historia del alimento, de la abundancia.</p>	<p><i>17. Ie jaa naimie uzitaga meeino daane kai moodi monifue komuitate kaimo fieyena diga ranino daane komuitate jifikorai, jizairai, oberaiyai, nomenai, oogori, gononori, rozidoro, beyari. Baie birui kaimo ite monifue ie komonori kaimo naimie ariatika kai guiyena urue ekayena, riño iinoyena, akie mameki kaimona monifue</i></p>
<p>“Como la historia es muy extensa, solamente hasta aquí le cuento”. “Hasta aquí le cuento, algún día terminaremos⁴⁴”.</p>	<p><i>Akie rafue aiyue eimaza jamai omoi diga kino yotikue, iko jiairuido koko kuenoyeza damadigakinode.</i></p>

Agradecimientos

Al abuelo Jacinto Biguidima, gran narrador y sabedor de la cultura y de medicina tradicional, gran cacique. A la comunidad de San José por su gran apoyo a la investigación. Al señor William Ávila, antropólogo, por su apoyo en la traducción al español de los textos míticos.

Expresiones, personajes, especies animales y vegetales mencionados en los mitos

Aguiraifide	Colgarse en el vacío
Aguiyaide	Colgarse en el vacío
Ai	Culebra talla x
Aifuerite	Ser atrevido
Akaiduai	Alacranes
Anede	Mezclar
Aneriyama	Hombre que mezcla
Baitariyama	Hombre que adivina, que atina
Beyari	Mata de maíz
Biziki	Esta selva

44 El narrador se refiere a la existencia de otros mitos relacionados con la creación y, en este caso, al del origen del árbol de la abundancia, de donde brotan los alimentos cultivados actualmente y las tradiciones como el tambor *maguaré*, el *yadico* (representación de la anaconda), el juego de la pelota y otros rituales que pueden tener baile conmemoratorio.

Buikinoga	Fueron inundados
Buinaima	Ser espiritual de la naturaleza
Diore	Planta de tabaco silvestre
Doforabina	Mata de coca en estado silvestre
Dorokore	Planta de la piña de monte
Duerefide	Ser pobre, desgraciado
Eimoi	Puerco de monte, pecarí
Faiyeka	Pesadilla
Fakariyama	Hombre que prueba
Fegore	Palma cachuda
Fereziuai	Ciempies venenosos
Fiiduai	Guaras
Fioma	Hombre grillo, amo de los insectos
Fiririyama	Hombre que forma
Garemana	Como crisálida
Gononori	Mata de caña de azúcar
Guiogiema	Hombre en espiral
Ifoiena	En círculo
Igiroi	Gusano, crisálida
Ime	Boruga, lapa, guatinajo
Iyokinina	Comprimido
Jaboide	Sencillez
Jafaiki ikida	Hálito, soplo
Jaioniai	Culebras
Jamaino	Falo
Janaba	Fantasma, espíritu del entorno natural
Janajetaide	Alucinar
Janakaide	Percibir algo
Janara	La sombra, eco
Janayari	Tigre mariposa, jaguar
Janayorima	Hombre que cuelga
Jarifebefue	Lo malo
Jarifefide	Doblegarse
Jeezenina	Cubierto de musgo
Jenoriyama	Hombre que busca
Jerore	Árbolde madera fuerte
Jeroreka	Personaje mítico
Jiairaima	Hombre venado colorado
Jifaiyama	Hombre que se embriaga
Jifere	Mangle, renaco

Jifibema	Venado colorado
Jifikorai	Palo de caimito
Jigagi	Semejanza, imagen, disfraz, representación
Jigidote	Burlarse, mofarse
Jigodofide	Estar en las tinieblas
Jigodue	Tinieblas, oscuridad
Jiibina	Planta de coca
Jikoidoma	Avispón
Jirako	Tigrillo
Jitiruiko	Mundo oscuro
Jitoma	Sol astro
Jiyaki	El origen, inframundo
Jiyakibei	Origen, inicio
Jizairai	Palo de guama
Jomaniai	Arañas venenosas
Joobere	Plantación de bejuco agraz
Joreño	Sombra o espíritu
Joyama	Hombre amo de los animales
Juziñamui	Dios murui
Kakariyama	Hombre que palpa, explora
Kidoriyama	Hombre con poder mágico
Komuiyama	Hombre que crea
Kuirafoma	Hombre bejuco cortante
Kuirafoma	Personaje de la tribu barbileón
Kuiraire	Plantación de bejuco cortante
Kuiriki	Excremento de lombriz
Maatore	Planta de guama silvestre
Maiguira	Pérdida de la concentración
Manare	Planta de quina
Mazakare	Planta de maní
Mero	Zaino
Meyede	Palpar
Mogoginina	Cubierto de helechos
Monaireni	Culebra verrugosa
Monaitate	Crear, materializar
Monifue	Alimento, cosecha
Mooma	Padre Creador
Moregai	Hilo pegajoso
Moregima	Hombre de donde proviene la sustancia pegajosa

Moreginina	En forma de sustancia pegajosa
Mutarefo	Avispa rojiza
Muyegi	Espuma
Muzena	Planta de maraco, cacao
Muzena	Palo de maraco
Naionetoma	Sol de la noche, luna
Nenairidode	Ampliar, extender
Nikai ikida	Sueño
Nikairite	Soñar dormido
Nimaido	Cusumbo
Nofidani	Laja
Nofigireima	Personaje mítico de la tribu de gente piedra
Nomena	Palo de aguacate
Nuikirai	Corona de plumas
Ñaradue	Desplomarse
Ñedoriyama	Hombre que se esfuerza
Ñekuiuai	Venas
Oberai	Umarí negro
Ogoraifide	Debilitarse
Ogorama	Hombre que se debilita
Okaina	Animal (término genérico)
Oogori	Mata de plátano
Rafuema	Hombre que conoce la tradición
Raore	Bejucal en la orilla del río
Reiki	Fuego
Riara	Árbol frutal
Rofoki	Maldiciente, mal agujero
Rozidoro	Mata de piña
Ruizaigina	Cubierto de hierba
Tainomo	En el vacío
Tooiño	Mascota
Totire	Planta de carrizo
Uaiogai	Enemigos
Uibiriyama	Hombre que recuerda
Uruki	Hijos, crío, familia
Virurama	Hombre que gira
Yaadonaide	Entumecerse
Yamakuriño	Gusano que cuelga en el vacío
Yamakuriñona	Como gusano que cuelga
Yauda	Venado gris

Yereduai	Avisperos
Yibirede	Pantanoso
Yiinama	Hombre con la mente vacía
Yoneri	Espíritu que avisa
Yoneriyama	Hombre que inspira
Zeroraio	Personaje mítico
Zida	Lanza
Zigaire	Ruido de las plantas
Ziño	Poderoso
Zirogoima	Arrendajo, oropéndola, imitador
Zirokotaide	Ser pícaro
Zizidama	Hombre de donde proviene la brea
Zizidanina	En forma de brea
Zoroida	Ventre
Zuurede	Ser/estar triste